

Alejandro E. Parada, *El dédalo y su ovilla: ensayos sobre la palpitante cultura impresa en la Argentina*

Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2012, 322 páginas.

El nuevo libro de Alejandro Parada recupera seis ensayos diseminados en diversas publicaciones especializadas y agrega dos trabajos inéditos. Si bien el estilo ensayístico y el carácter de compilación que presenta la obra hacen pensar en una reunión de intervenciones, la lectura del texto revela una profunda meditación acerca del pasado de la cultura impresa en la Argentina y, de modo singular, sobre el espacio habitado por los bibliotecarios en la encrucijada disciplinar que propone la Historia de la Lectura para el estudio de ese pasado.

El trabajo se abre con una interrogante que, a la manera de las preguntas clásicas, propone el inicio de una reflexión: ¿qué es un libro antiguo? En la actualidad, la cuestión de la definición se ha vuelto un tema político y cultural capital para valorizar los fondos documentales de las bibliotecas en América Latina. Al problematizar desde el plano bibliotecológico la delimitación ortodoxa —que propone considerar solo aquellos libros impresos entre 1500 y 1801—, el autor subraya la ambivalencia de “lo antiguo” en el cruce de las diversas facetas que contribuyen en la construcción de su significado, como la variedad de sintagmas que lo aprisionan o el decisivo anclaje geográfico y temporal de su manufacturación. Complejizar la noción de libro antiguo es, entonces, soltarla de las ataduras europeizantes para volver a mirar nuestros patrimonios impresos de una manera diferente.

Esa exploración conjetural desemboca, en el segundo ensayo, en una relectura teórica sobre la rica y compleja confluencia epistémica comprometida en el encuentro de la Historia del Libro y la Historia de la Lectura. A partir del análisis de las intervenciones críticas fundamentales, Parada destaca la ausencia de una teoría general en razón de las diferencias interpretativas y metodológicas que separan a los autores con mayor influencia en el campo, aun cuando sus aportes convergen hacia una misma esfera de preocupaciones: el encuentro de los libros con los lectores. Esa pluralidad de enfoques —con sus problemas terminológicos acuestas— parece constituir la potencia heurística que alimenta las investigaciones en el área. Seguidamente, el autor presenta una cuestión central a toda la obra: cuál es la mirada que aporta el bibliotecario en este espacio interdisciplinar y, a la inversa, de qué modo ese resurgimiento cognitivo contribuye a renovar la estructura de conocimiento bibliotecológico. Antes que una respuesta definitiva, el texto invita a pensar las consecuencias implicadas en esta ida y vuelta que, por lo demás, no es un tema exclusivo de la bibliotecología, sino que toca a todas las disciplinas que participan en ámbitos de estudio compartidos por diferentes especialidades.

La búsqueda por captar la intervención bibliotecológica en ese promisorio campo de investigación se aprecia de modo concreto en el ensayo “Microhistoria bibliotecaria”, que procura reunir esta tradición historiográfica con la historia de las bibliotecas. La cuestión no se reduce a una apropiación metodológica de concepciones probadamente relevantes, lo que incluye por supuesto una celosa elección y un cuidadoso tratamiento de las fuentes (memorias, reglamentos, fichas de préstamos, etc.) y sus modos de abordaje. Se trata, ante todo, de explotar la productiva tensión entre el micro y el macro mundo de las bibliotecas y, al vez, sus vinculaciones con el universo de la cultura impresa (¿o acaso la biblioteca no es, a su modo, un microcosmos de la cultura que la envuelve?).

La segunda parte de la obra está integrada por dos ensayos que conforman una única reflexión sobre el pasado y el presente de la biblioteca pública en la Argentina. “Biblioteca y Revolución: otras resignificaciones en los inicios de la Biblioteca Pública en la Argentina” y “La Revolución, el Bicentenario y la Biblioteca: la construcción de los lectores de hoy por la Revolución de Mayo”, sugieren recobrar los sentidos políticos, culturales, sociales y bibliotecológicos que anidan en los umbrales del siglo XIX y proyectarlos, discutirlos y reconsiderarlos en una articulación teórica que sacuda las contingencias que obstaran las potencialidades creativas de la biblioteca pública contemporánea. La propuesta del autor se apoya y avanza sobre la base de tres dispositivos interconectados: política y revolución; pensamiento y prácticas bibliotecarias; manifestaciones e intervención ciudadanas. Si se ahonda en los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, podrá apreciarse que el movimiento instituyente que la consolida se teje sobre dichos planos: por un lado, la gestación revolucionaria que la inscribe en un ámbito administrativo radicado en la esfera gubernamental, esto es, a contramano de la tradición colonial que dejaba en la Iglesia Católica la custodia de los acervos bibliográficos. Por otro, la conformación de un conjunto de reglas, concepciones teóricas y maneras de hacer que contribuyen desde la biblioteca y su tránsito cotidiano en la construcción de un sentido público de la lectura. Finalmente, la cristalización de la presencia ciudadana de dos modos diferentes pero inequívocos: uno tangible, asociado a la participación en la formación misma del establecimiento; otro imperceptible, vinculado a la manera

en que los lectores habitaron las salas de lectura y surcaron sus ejemplares. Revivir ese proceso inventivo a doscientos años de los acontecimientos que le brindaron forma es encontrarse con el pasado del que brotaron las bibliotecas públicas, al tiempo que actualizar sus enseñanzas para las producciones del presente.

El sexto ensayo es una vuelta de tuerca al examen de la historia del libro y de las bibliotecas desde las concepciones críticas vigentes. “En busca de los reglamentos perdidos” establece una meditación acerca de las posibilidades interpretativas inscriptas en estos monótonos documentos, ora por sus expresiones, ora por sus omisiones. De uno u otro lado del ecosistema de significaciones, los reglamentos de las bibliotecas emergen en el presente como representaciones del tiempo bibliotecario al que pertenecen, siempre interconectados a diferentes enunciaciones discursivas, imbricados en múltiples manifestaciones institucionales y en mutua vinculación con las prácticas cotidianas que habilitan o restringen los usos de los impresos. Pero su valor heurístico no se agota en la dimensión sincrónica. Para el autor, el encadenamiento diacrónico de estos testimonios textuales podrá mostrar las rupturas y las continuidades en el pensamiento bibliotecario en la Argentina, como así también iluminar aspectos desconocidos en la historia de los lectores y de sus relaciones con las bibliotecas. Desempolvar los reglamentos es una apuesta investigativa que renueva la discusión sobre el poder evocativo de ciertas fuentes o vestigios, pero que asimismo propone revitalizar la capacidad creativa del investigador para explorarlos.

La cuarta y última parte del libro se enfoca en las prácticas de la lectura en dos ámbitos diferentes: uno íntimo y biográfico, dedicado a la trayectoria de Bartolomé Mitre como lector y escritor a partir del estudio de *Diario de juventud de Mitre*; otro gregario y público, consagrado al análisis de las imágenes de los actos de lectura y escritura de la mujer en la revista *Fray Mocho*. El primero de los trabajos toma al lector de la mano y lo lleva por los intrincados caminos del qué, dónde, cuándo y cómo de la lectura del joven Mitre en sus días en Montevideo. El segundo estudio clasifica y conceptualiza la diversidad de apropiaciones de lo impreso atribuidas a las mujeres en el inicio del siglo XX, procurando adentrarse en los modos de construcción que operan en las representaciones, así como también en las tensiones culturales en las que se inscriben y en las omisiones o los silencios transmitidos por el magazine. La notable diferencia metodológica que separan a estos ensayos enseña, una vez más, la pluralidad de acercamientos posibles y necesarios para asir una historia esencialmente huidiza.

El dédalo y su ovillo: ensayos sobre la palpitante cultura impresa en la Argentina es una obra que interviene desde y hacia la bibliotecología en un campo interdisciplinar cuyo objeto procura comprender el pasado del libro y los lectores. En su conjunto, el texto forma parte de las implicancias epistémicas y académicas comprometidas en ese encuentro, aportando un prisma interpretativo singular a una discusión que, por el momento, permanece abierta.

Javier Planas